

¿No es verdad que las mejores son las herramientas escolares que se hace cada uno? Pues este maestro se las ingenió bien pronto y eran de envergadura

1. Un Catecismo nuevo, un mapa y otras herramientas de Milani

José Luis Corzo

Nada más empezar, el joven curilla se dio cuenta de que la catequesis de las escuelas y las parroquias fallaba y que la gente tenía una idea de la vida de Jesús “recibida en la infancia, infantil; por episodios sueltos, fragmentaria; y nada científica, fabulesca”. Tras un formidable trabajo en equipo – con escolares y varios sacerdotes amigos – escribió un nuevo Catecismo sobre la vida de Jesús. Todavía hoy, basta leerlo para comprobar la rara fuerza narrativa y psicológica *in crescendo* que esconde el Evangelio paso a paso.

Su **primera herramienta** fueron las **redacciones** de 23 chavales (de 5º de Primaria en la escuela estatal) a los que daba *Religión* el curso 1948-49: les explicaba un episodio del Evangelio y ellos redactaban sus propia versión; Milani las cosía en una sola, a base de cortar y pegar los giros más naturales de cada uno. Añadía a cada frase la cifra de su autor (de 1 a 23) y, con gran rigor metódico, anotaba al margen del *collage*, sus propias observaciones sobre la clase y sobre lo reflejado en esa *Vida de Jesús* de 15 lecciones: “falta esto o aquello; han confundido tal cosa...”. Están editadas con:

Su **segunda herramienta**: un *Catecismo* “histórico-cronológico” que él mismo redactó sobre el lenguaje y la mentalidad de los niños (entre 1950-52). Antes, para afianzar su proyecto (1949-50), se hizo con el mayor número posible de catecismos “modernos” italianos y extranjeros. Quedó casi sin terminar, porque lo abandonó.

Tercera herramienta fue pedir a **otros curas** que probaran con sus niños las 29 lecciones (de las 31 previstas), que les enviaba a ciclostil para su enmienda.

Cuarta herramienta fue el acopio de **fotografías** modernas para ilustrar las escenas del Evangelio. No sólo de revistas, sino sugeridas a dos hermanos fotógrafos en el verano del 50 para insertarlas a su gusto en una posible edición del Catecismo.

Quinta herramienta, utilizada ya en sus homilias de la misa: **mapas y croquis** de Palestina y de Jerusalén para indicar los movimientos de Jesús. En julio del 50 advirtió a un editor que no existían en Italia y que él dibujaba los suyos.

Sexta herramienta muy laboriosa: comprar y amoldar para Italia (1951) un bellissimo **mapa alemán de Palestina** (de 1933) con escenas del Evangelio en cada lugar. Los niños podían seguir y colorear las escenas por orden cronológico.

Séptima herramienta: en diciembre de 1951 propuso a Maurice Cloche, director de éxito del cine francés, las líneas de un **guión cinematográfico** sobre Jesús que evitara los defectos de ese género, tan manido como poco religioso.

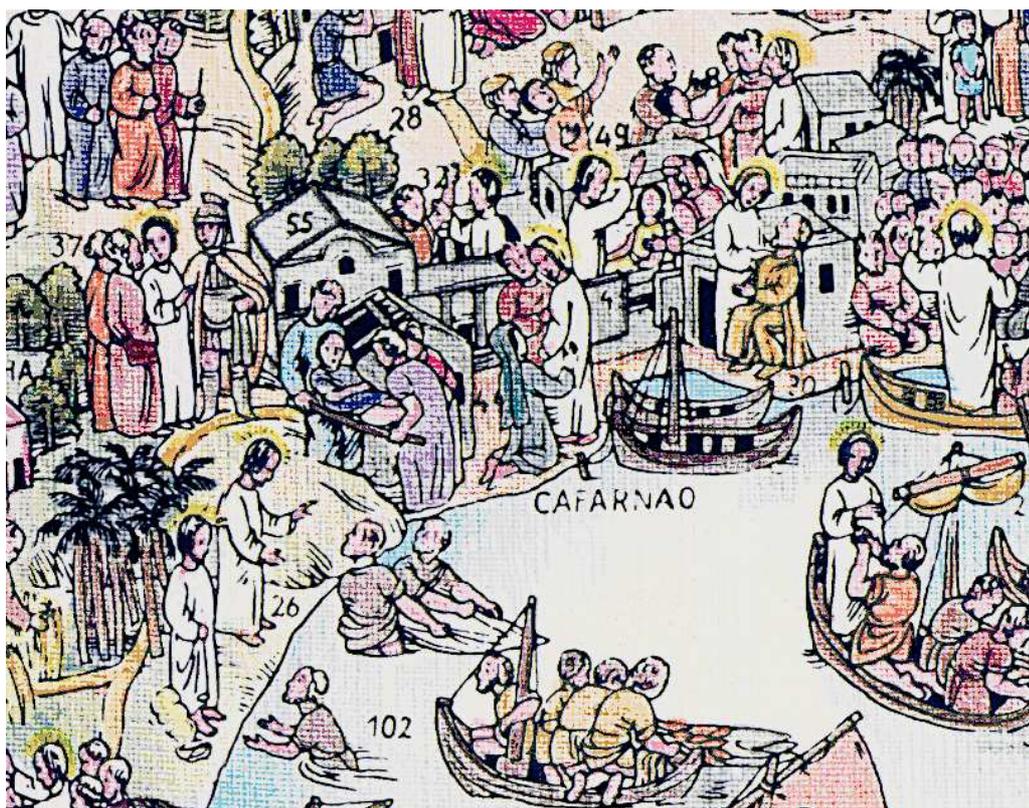
¿Por qué rechazó su propio Catecismo? No lo sabemos bien. Puede que por su inmediata y neta preferencia por la escuela, como base de todo. Tal vez, por no discrepar públicamente de la reforma catequística oficial, cuando más arreciaba la oposición contra él de la curia y el clero diocesano, culminada en el traslado a Barbiana. A lo mejor, por una enfermedad pulmonar, y su reposo, al final de 1951. Pero nos hemos atrevido a añadir otra causa: que don Milani reconociera lealmente lo imposible de reconstruir la vida del Jesús histórico, ya que los evangelios no son una crónica de sucesos; dependen de la fe en la Resurrección de Jesús y aquella historia, más que en Belén, empezó junto al sepulcro vacío.

Don Milani nunca dejó de enseñar el Evangelio en Barbiana donde la *Carta a una maestra* afirma que debía estudiarse en todas las escuelas, sin ser patrimonio de los católicos.

El precioso mapa alemán de Palestina, ilustrado con 106 viñetas en miniatura de la vida de Jesús por Wilhelm Harwerth (1894-1982), impreso en Kalsruhe en 1933, le dio mucho trabajo. Siempre me intrigaron los posibles cambios introducidos por Milani para su *edición de la parroquia de Calenzano*. Como gran dibujante, ¿no serían suyos ciertos detalles de las viñetas? No se me ocurrían otros cambios de tipo doctrinal, porque fuera protestante el autor etc.

En una visita con 4 amigos salmantinos a la exposición de cuadros y dibujos del Milani pintor, quise recuperar el original alemán y confrontarlo con la versión italiana. El hallazgo de J.L. Veredas en Internet me ahorró hasta algún viaje a Alemania.

No había retoques artísticos: Milani no tocó un solo dibujo y el original alemán de 1933 era bellissimo. Pero descubrí otros cambios. El más notable, una escena más – hay 107 en italiano, y 106 en alemán – ¡sin ningún dibujo nuevo! Sólo añadió el nº 55 sobre un tejado vacío: era la sinagoga de Cafarnaum, el lugar del *discurso duro* de Jesús sobre el pan de vida, que era su carne. Además, a veces cambió el orden de las escenas para reconstruir mejor los itinerarios de Jesús; también cambió algún evangelista narrador o los versículos citados; así como varios títulos de escena. Cada cambio tenía su porqué, pero aquí no caben...



Escenas visibles numeradas en la ilustración

- | | |
|---|--|
| 28 Cura a un leproso Mc 1,40; | 44 Premia la fe de una enferma Lc 8, 40; |
| 49 Da la palabra a un mudo Mt 9,32; | 45 Resucita a una niña Lc 8,49; |
| 48 Da la vista a dos ciegos Mt 9,27; | 30 Vocación de Mateo Mt 9,9; |
| 37 El centurión de Cafarnaum Mt 8,5; | 26 Pedro y Andrés Mt 4,18; |
| 55 La sinagoga del discurso duro Jn 6,26; | 27 Primera pesca milagrosa Lc 5,1; |
| 32 La mano seca Mc 3,1; | 102 Segunda pesca milagrosa Jn 21,1. |